



La invenció del turisme de masses a Mallorca

Autor: Joan Carles Cirer Costa
Editorial: Edicions Documenta Balear,
 Palma de Mallorca, 2009
ISBN: 978-84-92703-18-0
Páginas: 377

La historia del turismo está aún por construir. Las escasas investigaciones con las que contamos sólo nos aportan una visión muy general de esta historia, en la que encontramos numerosos vacíos e interrogantes. Dos de ellos son, por un lado, explicar de qué forma se produce el paso del turismo de elites de la *Belle Époque* al turismo de masas de la época actual; y por otro, explicar cómo y por qué se convirtió España en uno de los principales destinos turísticos mundiales entre las décadas de 1950 y 1960. El libro de Joan Carles Cirer, *La invenció del turisme de masses a Mallorca*, responde en buena medida a estas dos cuestiones. En él se estudia la invención y construcción de una industria turística en la isla de Mallorca entre la segunda mitad del siglo XIX el primer tercio del siglo XX. Una obra en la que encontramos los resultados obtenidos en la tesis doctoral defendida un año antes bajo

el título, *Els orígens de l'èxit turístic balear; c. 1850-1936: innovació i adaptació* [213] (Universitat de Barcelona), también divulgados por Cirer a través de diversos artículos publicados recientemente.

Consideramos de gran interés, tanto la temática elegida por Cirer, como el ámbito cronológico estudiado y las preguntas que realiza. Una de las principales aportaciones de Cirer se basa en el hecho de que, frente a otros estudios anteriores, no se limita a estudiar los datos estadísticos o la legislación del Estado en materia turística. A estas fuentes Cirer añade abundantes otras periodísticas, así como las actas de las principales instituciones mallorquinas dedicadas a la promoción del turismo. A partir de estas fuentes diversas, el autor obtiene una abundante información acerca de las motivaciones que alentaron a los primeros empresarios que decidieron invertir en la empresa turística, así como su relación con el resto de la sociedad mallorquina. ¿Existió una actitud favorable o contraria al desarrollo del turismo? Cirer nos explica cómo el turismo se convirtió en el sector económico favorito de los sectores más liberales y reformistas de la sociedad mallorquina, sin que tuviera que arrostrar la oposición de los sectores más tradicionalistas, ya que estos no sentían que pudiera poner en peligro el poder de la Iglesia en la isla (páginas 329-330).

Pero más interesante aún nos parece el estudio económico previo al desarrollo del turismo en Mallorca (páginas 51-68), que Cirer realiza sin dificultad gracias a su conocimiento sobre la economía de Ibiza y Formentera en los siglos XIX y XX. Para el autor el desarrollo del turismo en la isla se debe a la existencia de una importante burguesía naviera y mercantil surgida de la dependencia que tradicionalmente había tenido la economía mallorquina de las

[214]

importaciones y exportaciones (ya que no era autosuficiente en muchos de los productos básicos). Esta característica hizo que la economía balear se integrara rápidamente en los nuevos circuitos comerciales creados por la Revolución Industrial europea. Estos factores hicieron que las islas contaran con buenas comunicaciones con las áreas económicas más avanzadas de Europa y que les llegase con rapidez la información de los últimos cambios de tendencia en los mercados internacionales. De este modo, el factor determinante del desarrollo pionero del turismo en Mallorca fue esta fuerte conexión con Europa, así como la existencia de una importante clase agro-exportadora que estaba dispuesta a invertir en proyectos innovadores. Otros factores, como la belleza paisajística o el clima, resultan secundarios según Cirer, lo que queda demostrado por el menor desarrollo que tuvo el turismo en otras islas del Mediterráneo durante el mismo período.

Otro aspecto a destacar del libro es el espacio geográfico elegido: Mallorca. Parece acertado por tres motivos: en primer lugar, porque ha sido una de las regiones de España donde el turismo se ha desarrollado en fechas más tempranas; en segundo lugar, porque las Baleares han llegado a atraer más del 10% del turismo español en varios momentos históricos cruciales (como son las décadas de 1930 y 1950); y finalmente, porque la elección de un espacio geográfico relativamente pequeño permite ampliar de forma significativa las fuentes utilizadas, y con ello, aportar algunas respuestas clave para la historia del turismo.

Como ya hemos comentado, conocer los factores que llevan al empresariado innovador a invertir en la industria turística constituye una de las mayores aportacio-

nes de este trabajo; pero no es la única. Dos aportaciones fundamentales que realiza Cirer (no sólo en el ámbito de la historia del turismo, sino en el más general de la historia económica) son: en primer lugar, destacar la importancia de la creación de un “distrito empresarial turístico” en Mallorca; y en segundo lugar, el carácter discontinuo que muchas veces tiene el desarrollo de un determinado sector económico. En cuanto a este segundo factor, Cirer insiste en su libro en que en historia económica se deben estudiar los fracasos, y no sólo los éxitos empresariales, porque de lo contrario estaremos transmitiendo una visión tergiversada del desarrollo histórico (página 327). En el caso mallorquín, la aparición de algunos fracasos sonados en los momentos iniciales de la industria turística, como los del Grand Hotel y el Hotel Formentor, no impidieron que el sector en su conjunto terminara obteniendo un éxito notable.

La creación del distrito empresarial turístico consiste en la aparición de una masa significativa de empresas de capital mallorquín relacionadas con el turismo e interconectadas entre sí entre las décadas de 1920 y 1930 (desde empresas de transportes, hoteles y restaurantes, a empresas subministradoras de los productos requeridos por la hostelería). Esta interconexión entre numerosas empresas grandes, pequeñas y medianas, permitió que los beneficios y las pérdidas del negocio turístico se repartieran entre muchas empresas de la isla, evitando de esta forma el estancamiento del crecimiento por culpa de una oferta limitada, o por la pérdida de beneficios debido a la instalación de capital externo (que tiende a contratar empresas extranjeras para los suministros y a establecer monopolios donde se establece). Según Cirer, este es un factor clave del

éxito mallorquín, que ha pasado por delante de otras ofertas turísticas similares, como sucedió en Sicilia, Cerdeña y las islas griegas (páginas 323-337).

Por otro lado, también nos parece muy interesante destacar que Mallorca e Ibiza llegaron a desarrollar una industria turística notable en la década de 1930, ya que nos aporta algunas respuestas esenciales para el estudio de la historia del turismo en nuestro país. Tras estar a punto de desaparecer en los años de la Guerra Civil y la posguerra, el turismo balear se recuperó e irrumpió con fuerza, convirtiéndose en líder en el ámbito español hasta la época actual, seguramente gracias a la experiencia acumulada durante el período previo.

El único aspecto criticable del libro, desde nuestro punto de vista, es que dedica un excesivo espacio a describir los elementos que preceden a la creación de una industria turística en Mallorca, como las características de la sociedad mallorquina o las descripciones de la isla realizadas por viajeros ilustrados y románticos (páginas 69-90 y 113-129). Aspectos que distraen la atención del especialista del objetivo principal del libro, que es el análisis económico del inicio de la industria turística desde finales del siglo XIX, pero que quizá se ha introducido con objeto de llegar a un público más amplio o por la influencia de la historia del turismo trazada por Marc Boyer (*L'invention du tourisme*, Paris, Éditions Gallimard, 1996). Este hecho podría llevar a que algunos lectores especializados abandonen la lectura antes de llegar a las interesantes conclusiones, y privarse así de conocer un trabajo de gran valor. Tras leer el último capítulo (“Connectant passat i present”) también se echa en falta que el estudio de Cirer hubiese extendido su estudio hasta el interesante período de la década de 1950, en que el turismo balear resur-

ge de sus cenizas. Sin embargo, es muy posible que el autor complete esta interesante historia del desarrollo turístico mallorquín en futuros trabajos. [215]

En todo caso, insistimos en la gran aportación que supone el trabajo de Cirer para la historia del turismo y la historia económica de España gracias a su carácter innovador, las interesantes conclusiones aportadas, y la coherencia metodológica que demuestra en todo momento. No dudamos de que los estudios de Cirer terminarán convirtiéndose en una referencia obligatoria para la historia económica de las Islas Baleares.

Bernat Montoya Rubio
 Université de Franche-Comté
 (Besançon)